

# Documentos, libros y muebles de Carles Rahola



MUSEU D'HISTÒRIA DE GIRONA

[www.girona.cat/museuhistoria](http://www.girona.cat/museuhistoria)

Carles Rahola Llorens (1881-1939) nació en Cadaqués en el año 1881. Ya de niño se instaló en Girona, y en 1900 inició su carrera de escritor y periodista como colaborador de El Autonomista, periódico que dirigía su hermano Darius. Más adelante participó en muchas otras revistas y periódicos catalanes. También publicó varias obras biográficas, colaboró en enciclopedias y fue autor de varios estudios históricos, en especial sobre Girona. Su vasta producción bibliográfica y periodística tiene una clara orientación divulgativa. Paralelamente, desarrolló una intensa actividad cultural, que canalizó mayoritariamente desde el Ateneu de Girona, fundado el 1922 y del cual él mismo fue presidente. Nunca militó en ningún partido, pero políticamente se identificaba con el republicanismo, la izquierda y el catalanismo. Poco después de la entrada de las tropas fascistas del dictador Franco en Girona, fue detenido, condenado a muerte por un tribunal militar y, el 15 de marzo de 1939, fusilado en el cementerio de Girona.

Tras su muerte, el despacho y la biblioteca que tenía en el domicilio familiar situado en la ronda de Ferran Puig se mantuvieron intactos por parte de la familia. En junio de 2016, sus nietos Emili, Maria Rosa y Francesca, hijos de Carolina Rahola y Emili Ros, donaron al Museo de Historia de Girona la documentación y el mobiliario del despacho.

La cesión permite mostrar al público un espacio emblemático, tanto física como conceptualmente. Un lugar que fue testigo del trabajo y esfuerzo intelectual que envolvía todo cuanto escribía y pensaba aquel hombre bueno, honesto y culto. Gracias a la donación, quienes quieran podrán admirar desde ahora la mesa en la que escribió, las estanterías con los libros que le acompañaban, los tinteros y las plumas de donde emergían sus palabras calmadas y acertadas que destilan cultura, educación y paz espiritual. Durante la guerra civil, los textos escritos en este despacho fueron un grito de protesta y lucha, pero también de esperanza: contra la barbarie, la incultura y la intolerancia.

Ahora, este conjunto de elementos emblemáticos y emotivos que van unidos al modo de hacer, ser y vivir del ciudadano en mayúsculas Carles Rahola nos brinda la oportunidad de releer un periodo de la historia de la ciudad y del mundo, y de mostrar tanto aquel periodo tan triste en el que el horror y la violencia cayeron sobre Girona como otro periodo, anterior, lleno de civismo y humanidad, que es hoy uno de los legados más brillantes de nuestra historia.